



COMUNICADO DE PRENSA

SOCIAL WATCH:

INVERSIONES EN HEDGE FUNDS ARRIESGAN DINERO DE TRABAJADORES

NUEVA YORK (23 oct) - La inversión de los ahorros de jubilación en *hedge funds* (fondos de inversión de riesgo) podría hacer peligrar el dinero de los trabajadores y su bienestar futuro como ciudadanos, advierte el Informe Social Watch 2007 lanzado este martes en el marco del Diálogo de Alto Nivel sobre Financiación para el Desarrollo que tiene lugar en la sede de Naciones Unidas.

“Los hedge funds son inversiones de alto riesgo, y por lo tanto no son el lugar adecuado para los ahorros de retiro de los trabajadores, sostuvo Roberto Bissio, coordinador de Social Watch. “La forma en que los hedge funds operan actualmente crea volatilidad e inestabilidad, lo que erosiona el empleo y desvía el dinero de la protección social”, agregó.

Tanto a nivel individual como gubernamental, una proporción creciente de los ahorros de pensiones de los ciudadanos se está colocando en hedge funds, que se especializan en buscar estrategias de suma complejidad y alto riesgo con la intención de obtener rendimientos superiores al promedio.

En Francia, es posible acceder a estos fondos con un mínimo de EUR 10.000, y según informaciones recientes, los inversores alemanes pueden hacerlo a través del Deutsche Bank en unidades inferiores a EUR 125; asimismo las autoridades de Reino Unido están considerando reducir las restricciones a la comercialización individual de los hedge funds.

“Cuando los fondos que están en riesgo son los ahorros para la jubilación de la gente, el problema se convierte en uno de reglamentación de la seguridad social. El Estado pone en riesgo sus obligaciones de seguridad social cuando invierte en hedge funds y cuando no los reglamenta adecuadamente”, sostiene Aldo Caliari, uno de los colaboradores del informe anual de Social Watch. Caliari es investigador del Center of Concern en Estados Unidos.

Una reevaluación de la necesidad de reglamentar los hedge funds tuvo lugar después de la crisis financiera del sudeste asiático de 1997-1998, cuando las operaciones de hedge funds macro, y en menor grado la negociación de valores por cuenta propia de las instituciones financieras, fueron una fuente importante de inestabilidad en los mercados de la región y contribuyeron a disparar los tipos de cambio y otros precios de activos.

Un segundo momento crítico para los hedge funds fue el fracaso y posterior rescate del fondo de cobertura Long Term Capital Management a fines de los años 1990.

Otros eventos que renovaron la atención sobre la reglamentación de los hedge funds fueron, en 2006, la pérdida de USD 6.000 millones del fondo de cobertura Amaranth y la pérdida de 75% de los USD 13.000 millones en transacciones de renta fija del fondo de cobertura Vega.

A fines de 2006 el gobierno de Alemania anunció la intención de aprovechar su presidencia del G8 en 2007 para incluir el tema de los hedge funds en la agenda del Grupo. Sin embargo, la Cumbre de Heiligendamm en junio de este año no tomó medidas significativas.

Los mayores réditos obtenidos por los hedge funds se logran al costo de un mayor riesgo debido al uso del apalancamiento, a menudo a varios niveles. Por ejemplo, los inversores pueden pedir préstamos para invertir en fondos a otros fondos que a su vez utilizan los derivados para apalancarse ellos mismos.

Los hedge funds pueden apalancarse con múltiplos muy altos ya sea directamente, a través de préstamos, o indirectamente, mediante la venta de derivados de créditos, lo que los vuelve particularmente vulnerables a una disminución repentina de la liquidez del mercado.

El problema principal es la falta de requisitos que obliguen a los hedge funds a presentar informes divulgando su estado, lo que hace muy difícil saber realmente cuánto apalancamiento tienen, especialmente a través de su exposición a los derivados.

Como han advertido repetidas veces los analistas, las condiciones favorables de liquidez que prevalecen en el mercado en el cual han proliferado hace que los riesgos actuales derivados de los hedge funds sean difíciles de estimar con precisión.

Además en su búsqueda de rendimientos financieros, los hedge funds han adoptado estrategias con consecuencias negativas para la “economía real” y los trabajadores. Las actividades rutinarias que persiguen los hedge funds suponen amenazas que no se deben ignorar.

Una de esas prácticas consiste en influir en la orientación de las empresas adoptando posturas activistas en las asambleas de accionistas. Este activismo fomenta una mayor eficiencia en las empresas y crea valor, pero también puede interferir en la actividad económica de las compañías debido a que sólo se tiene en cuenta el rendimiento inmediato.

A menudo los hedge funds son particularmente dañinos para los empleados de compañías reestructuradas, quienes ven erosionada su seguridad laboral y sus beneficios.

Las adquisiciones apalancadas con fines de lucro que practican los hedge funds se financian con deudas, y son las firmas adquiridas las que asumen la responsabilidad del pago. Cuanto mayor sea el apalancamiento, mayor será el riesgo de un posterior fracaso de la empresa, y los trabajadores serán las primeras víctimas.

Asimismo, los trabajadores pueden perder por partida doble en esta tendencia, dado que las ganancias elevadas son posibles porque el interés se puede contrarrestar con los

impuestos en muchas zonas, lo que básicamente significa que las ganancias se subsidian con el dinero de los contribuyentes.

“Los inversores en fondos de pensiones son las clases medias y, en los países más desarrollados, los trabajadores, y sus ingresos futuros no deberían ser el resultado del tipo de juegos de mercado practicado por los *private equity funds* (fondos privados de inversión) o los hedge funds,” sostiene en el informe Fernando Cardim de Carvalho, profesor del Instituto de Economía de la Universidad Federal de Rio de Janeiro y consultor de Social Watch.

En sus orígenes los hedge funds eran vehículos de inversión muy especializados cuyo acceso estaba estrictamente restringido a un número limitado de inversores experimentados, razón por la cual no fueron reglamentados. Pero los últimos años han sido testigos de una considerable expansión de la clase inversora con acceso a hedge funds.

A esto se agrega que las instituciones reglamentadas accesibles a inversores promedio, como los fondos mutuales y los fondos de pensión, están aumentando sus inversiones en hedge funds, lo que se debe principalmente a la relajación de los requisitos de acreditación.

La razón principal detrás de las inversiones realizadas tanto por individuos como por instituciones, sean públicas o privadas, es el colapso de los sistemas de seguridad social públicos y la transformación de los sistemas basados en la solidaridad intergeneracional en sistemas basados en los ahorros personales – un cambio de las prestaciones definidas a las aportaciones definidas – afirma el informe de Social Watch.

En todo el mundo las instituciones públicas responsables de proporcionar apoyo jubilatorio están en proceso de privatización, de reducción de personal o de precarización, y la presión para financiar sus obligaciones hace que los gobiernos busquen rendimientos superiores al promedio mediante estrategias como las ofrecidas por los hedge funds.